

LA CATEDRA ABIERTA JUAN PABLO II

RESUMEN

En un hecho inédito en la vida académica tucumana, las tres universidades existentes trabajan mancomunadamente en la Cátedra Abierta Juan Pablo II, creada a iniciativa de la Pastoral Arquidiocesana de dicha diócesis. En efecto, por sendas resoluciones, la UNT, la UNSTA y la Tecnológica, se adhirieron a la creación de la mencionada cátedra, comprometiendo sus recursos en la consecución de sus objetivos. En agosto de 2005 quedó inaugurada con la clase inicial de Monseñor Karlic, continuando en el 2006 con actividades referidas a la Universidad, en camino hacia el Bicentenario, contando con el prestigioso aporte de académicos locales, nacionales y del exterior. La misma temática se profundizará durante el presente año. La Cátedra Abierta pretende ser un espacio de reflexión, pluralista e interdisciplinario donde se debatan los grandes problemas del hombre y de la sociedad contemporáneos.

DATOS DEL AUTOR

Abog. Graciela E. Assaf de Viejobueno

Profesora Titular de Filosofía del Derecho de la UNSTA

Docente de Filosofía del Derecho e Introducción a la Filosofía en la UNT

Dirección y fax de la UNSTA: 9 de julio 165-Fax: 054-381-4310325

En agosto de 2005, a propuesta de la Pastoral Universitaria Arquidiocesana de Tucumán, tuvo feliz concreción el anhelado proyecto de creación de la Cátedra Abierta Juan Pablo II que cuenta con la adhesión de las tres casas de estudios superiores que existen en la provincia, a saber : La Universidad Nacional de Tucumán, (UNT) la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional y la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA).

La mencionada cátedra tiene como cometido el tratamiento de los diversos temas que afligen al hombre contemporáneo y los fundamentos de su creación reconoce como razón principal la función de servicio o diaconía a la comunidad que debe cumplir la Universidad por medio de la

extensión , que junto a la **docencia e investigación**, constituyen el trípode sobre el que se asienta toda actividad académica.

Siendo la Universidad, el ámbito de la enseñanza superior, a ella le corresponde como misión indelegable, la tarea de crear espacios donde los intelectuales , piensen la realidad local, nacional e internacional y aporten su imaginación creadora en pro de la solución de los problemas que comunitariamente nos afligen sean estos de naturaleza política, económica, social o de cualquier índole. Sólo la Universidad, con la estructura que posee, tanto en la diversidad y riqueza , de sus hombres y mujeres como de su infraestructura, puede brindar este servicio.

En la medida que la Universidad defeccione de esta tarea que le es propia, el espacio vacío lo cubrirán, como en muchos casos lo están haciendo, los medios de comunicación social, las fundaciones u otros organismos no gubernamentales. Hay que reconocer que hoy en día los intelectuales no están siendo escuchados o que su predicamento cede o es desplazado por los columnistas de los medios, quienes forman la opinión pública.

La modalidad de la Cátedra Abierta, que existe en muchas universidades del país y del exterior, permite que ella sea el foro de debate de la clase pensante para meditar con hondura y profundidad las grandes cuestiones que salen al cruce cotidianamente. En efecto, la riqueza incesante de la realidad, plantea en el día a día, interrogantes acuciantes al hombre actual, que reclaman un tratamiento lúcido por parte de la clase pensante. Es indudable que los temas de actualidad no figuran ni en los contenidos ni en los programas de las materias de estudio de las carreras profesionales por lo que se torna imprescindible que estas temáticas sean abordadas de algún modo.

Esta preocupación por los temas que nos afligen, no era ajeno al espíritu de los fundadores de la UNT. En efecto, tanto su mentor Juan B. Terán como Ernesto Padilla y Alberto Rougés junto a la llamada "Generación del Centenario", pueden ser considerados con toda justicia como hombres de su tiempo y la problemática de su época la vivían en sus entrañas más que en su entorno. Por otra parte, en el pensamiento fundacional de la UNSTA, encarnado en la figura de Fray Mario José Petit de Murat OP, estaba también la necesidad de auscultar las realidades terrenas a la luz de las verdades sobre-naturales.

El nombre de Juan Pablo II para la Cátedra Abierta es un justo y merecido homenaje a un Papa que fue un universitario en el verdadero sentido de la palabra, que escribió para las Universidades Católicas, su carta liminar como lo es la *Ex Corde Ecclesiae* y que lo que caracterizó a su ministerio fue la solicitud por los problemas del hombre contemporáneo.

La Cátedra Abierta, como su nombre lo indica no está sujeta a las estructuras rígidas de la cátedra tradicional. En consecuencia, tanto su programa como su plantel docente está abierto a las necesidades y objetivos de su creación. En nuestro medio contamos con profesionales que con solvencia, pueden abordar temas de su especialidad como así también la Cátedra puede verse prestigiada con disertantes del orden nacional o del extranjero.

La idea de Cátedra Abierta está asociada fundamentalmente, a la de un espacio pluralista e interdisciplinario donde tengan cabida las distintas corrientes de pensamiento con el único imperativo de la búsqueda de la verdad y donde se debatan las cuestiones del presente, con una necesaria retrospectiva al pasado , para descubrir el origen o la causa y una imprescindible proyección hacia el futuro, en busca de un destino esperanzado. De este modo, la hondura del análisis, de la reflexión y de la crítica podrán superar la instancia coyuntural.

En definitiva, de lo que se trata, es de pensar los problemas con una mentalidad integradora y universalista, en busca de un sentido para erradicar el vigente nihilismo y la fragmentación de los saberes. Dentro de ese universo de totalidad el enfoque científico se ilumina con los aportes de la Filosofía y con una necesaria apertura a la Teología. En esta integración de saberes es donde se funda una auténtica actitud sapiencial a la que la Universidad no puede renunciar.

Podríamos sintetizar lo expuesto en los tres objetivos de la Cátedra Abierta :

- Crear un espacio de reflexión en el que se puedan abordar temas de actualidad, vinculados a la problemática del hombre contemporáneo.

- Promover el diálogo pluralista e interdisciplinario en pos de la recuperación de valores vinculados al hombre y su quehacer.

- Crear un foro de debate en el que los intelectuales iluminen los grandes interrogantes desde la razón y la fe.

La Cátedra Abierta Juan Pablo II tuvo su inauguración oficial a fines de agosto de 2005. En esa oportunidad tuvimos el privilegio de que Monseñor Karlic diera la clase inaugural con una disertación sobre la persona y el ministerio de Juan Pablo II, de feliz memoria. Comenzó su alocución diciendo : “Una cátedra es sede de maestros. Esta quiere empezar haciendo memoria de alguien que lo fue en grado eximio: Juan Pablo II”. En efecto, ha sido un verdadero maestro que supo iluminar la vida entera del hombre, en un tiempo en que la crisis de la civilización era profunda, universal y acelerada, como indicaba el Concilio Vaticano II.(Cf. *Gaudium et spes* 4)

En el convencimiento de que el diálogo es a la vez, tarea y desafío de la cátedra, Monseñor Karlic, creyó oportuno recordar algunas ideas de Juan Pablo II, al respecto.

En un discurso a lo jóvenes en Florencia (19/10/86), el entonces Santo Padre, dijo: “ El diálogo supone fundamentalmente la búsqueda solidaria de lo que es verdadero, bueno y justo para todo hombre. Así pues, el diálogo exige,,,,, la apertura y la acogida hacia la otra parte en la escucha sincera de sus problemas y de sus razones. El diálogo exige además, que cada uno acepte la diferencia y el carácter específico del otro, sin renunciar a lo que sabe que es verdadero y justo.”

En el acto de apertura , Fray Rafael Díaz Araujo OP, en su carácter de Director de la Pastoral Universitaria , manifestó como expresión de anhelos, que quisiera “que esta cátedra nos devolviera a todos, profesores y alumnos, maestros y discípulos, creyentes y no creyentes, la humildad necesaria para hacernos las preguntas que duelen y reclaman respuestas. Que, gracias a ese ejercicio académico, nuestro corazón se

haga oído atento y nuestra inteligencia se transforme en mirada penetrante, para poner nuestra vocación al servicio de la realidad que nos toca vivir, sin excusas ni perezas.” Por último, quisiéramos que esta cátedra fuera un ámbito que contribuya a reconstruir la Nación desde sus bases morales más profundas.

A propósito de ello y recogiendo la iniciativa que se gestó en el III ENDUC de Huerta Grande cuando se instaló el tema de ponerse en camino hacia el Bicentenario, la Cátedra Abierta Juan Pablo II consideró oportuno adoptar esa temática que se impone por la proximidad de la fecha, porque está instalado en la sociedad y es una preocupación de la Iglesia.

Para evitar tener que aclarar si de qué Bicentenario se trata : si el de 1810 o el de 1816, hemos creído conveniente referirnos a la **década del bicentenario** ,que se inicia en 2006, con la conmemoración de los 200 años de la defensa y reconquista frente a las invasiones inglesas, hecho histórico que se toma como antecedente del 25 de mayo y culmina en el 2016 con los dos siglos de la Declaración de la Independencia.

Nos pareció oportuno comenzar las actividades del 2006 con un ejercicio de la memoria, para recordar el pensamiento fundacional de la Universidad Nacional de Tucumán. Ello, en el convencimiento de que ninguna proyección hacia el futuro es válida sin que previamente se rescate del pasado, el pensamiento primigenio y se ausculte la realidad del presente. Ya lo dice un viejo adagio; “*Si quieres marchar hacia el futuro, carga la tradición en tu mochila*”. Con tal propósito se organizó una mesa panel con expositores locales que se refirieron a tres figuras descolantes de su época ; Juan B. Terán, Ernesto Padilla y Alberto Rougés.

El pensamiento de Terán puede sintetizarse en el escudo elegido para la Universidad en donde está plasmado su lema ; *Pedes in terra ad sidera visus*: Los pies en la tierra y la mirada en las estrellas. En su discurso inaugural como Rector, el 25 de Mayo de 1914 decía al respecto : “Si ella surge al amparo del *genius loci*, del genio de su suelo, lleva su cabeza hacia las estrellas, afirmando una vocación superior-porque no quiere ser una casa de estudios meramente profesionales y prácticos y porque han de caber en su “currículo”, un día futuro pero cierto “las bellas inutilidades indispensables”, que dijera un filósofo”.

En el escudo de la casa figuran también las provincias del noroeste argentino, sobre las cuales debía ejercer influjo la novel creación como centro de irradiación, como gran puerta de entrada y cabecera del territorio argentino.

Continuando con la problemática universitaria, el año pasado se realizaron las Jornadas sobre el tema ; “Misión y visión de la Universidad” para lo cual se invitó al Dr. Pedro Morandé Court de la Pontificia Universidad Católica de Chile para que diera su perspectiva desde América latina y al Prof. Dr. Héctor Jorge Padrón , investigador del CONICET para que haga su abordaje desde el punto de vista nacional.

Para este año se proyecta continuar con el tema de la idea de universidad pero en una dimensión *ad intra*, con talleres en los que se analizarán críticamente textos seleccionados de grandes pensadores que se ocuparon de la vida universitaria. Igual metodología se adoptará para

la consideración del pensamiento fundacional en las tres universidades . Con la perspectiva que da el tiempo, estaremos en condiciones de preguntarnos en qué medida se halla vigente el espíritu de los fundadores, en qué se defecionó y cómo creció y se enriqueció en obras cumplidas. Todo ello se lo hará teniendo presente que la vida de las instituciones, como la de las personas, es un camino transitado hecho de luces y de sombras.

La riqueza y complejidad de la realidad nos irá dando los temas a considerar. No olvidemos los problemas que nos afectan como comunidad; la falta de trabajo digno, una educación que sea efectiva y constructiva, estructuras de participación ciudadana que traduzcan en la realidad política la fraternidad y la amistad social como motores de nuestra convivencia, los grandes dilemas éticos, el relativismo moral y tantos otros. Nuestro cometido versará tanto sobre acción social como sobre análisis intelectual, sobre espiritualidad como sobre cultura.

Para terminar, quiero referirme a la dificultad que, en algunos casos, enfrenta la Pastoral Universitaria en las universidades estatales. Allí el laicismo ya no es ese elemento de neutralidad que abre espacios de libertad. Empieza a transformarse en una ideología que se impone y que no concede espacio público a la visión cristiana, que corre el riesgo de convertirse en algo estrictamente privado. Considerar que la razón y la fe no tienen posibilidad de diálogo, es caer en un reduccionismo que mutila a ambas.

Existe una agresividad ideológica secular que es cada vez más preocupante y que conduce a actitudes discriminatorias, intolerantes, dogmáticas, sectarias y antipluralistas pese a su discurso en contrario.

No obstante eso, no debemos olvidar que enseñar la verdad en un mundo relativista significa tener confianza en que la razón puede alcanzar la verdad objetiva y que puede alcanzar una verdad que trascienda el ámbito empírico.

Por último, nos ponemos bajo la protección de Juan Pablo II, en camino de santidad, para que nos guíe y acompañe en esta ardua tarea, en el convencimiento que “ si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los constructores”.



IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos
docentes@enduc.org.ar - www.enduc.org.ar